

“Versos del fuego” – breve introducción al universo poético guaraní de Susy Delgado

Susy Delgado (Asunción, 1949), es con toda seguridad, una de las voces más sobresalientes de la nueva literatura paraguaya. En su lírica bilingüe expresa acertada e impresionantemente en guaraní y español la doble cultura de su país. Para el europeo se trata de una cultura lejana y oculta, ésta, del único país latinoamericano, en el que la mayoría “sin pertenecer a una etnia indígena” se sirve en la comunicación cotidiana de una lengua indígena cuando hace siglos que es el español la lengua oficial dominante en la “vida oficial moderna”, de la civilización, de la educación superior, y con ello, la de la literatura escrita e impresa.

Desde que el guaraní es, a partir de 1992, una de las dos lenguas oficiales y logra su lugar obligatorio en la enseñanza, han aumentado –es cierto– considerablemente las publicaciones literarias sobre todo en el campo de la lírica, pero muy pocos autores lograron liberarse de lo estrecho de las formas folclóricas o folclorizantes y descubrir y desarrollar de nuevo el potencial creativo, que sin duda tiene la palabra y el mundo de los sonidos del guaraní. Entre estos autores, es Susy Delgado la que merecidamente, ha sido reconocida no sólo en el Paraguay: En 1992 se ha reconocido su obra y ella recibe un homenaje con motivo del otorgamiento del premio internacional de Literatura en Lenguas Indígenas de la renombrada Casa de las Américas.

Una edición trilingüe de *Tataypype* con versión inglesa apareció en 1998. Con el presente librito se intenta por primera vez, acercar al público alemán la moderna lírica paraguaya vertida directamente del guaraní al alemán.

Susy Delgados „Feuerverse“ – eine Einführung für Leser deutscher Sprache

Susy Delgado (Asunción, 1949) ist, eine –wenn nicht die– herausragende Stimme der neuen paraguayischen Literatur. In ihrer zweisprachigen Lyrik bringt sie auf Guarani und Spanisch die Doppelkultur ihres Landes treffend und eindrucksvoll zum Ausdruck. Es ist die dem Europäer weitgehend verborgene Kultur des einzigen „latein“-amerikanischen Landes, in dem die Mehrheit –ohne einer indianischen Ethnie anzugehören– sich in der alltäglichen Kommunikation einer indigenen Sprache bedient, während gleichzeitig seit Jahrhunderten das Spanische als die Sprache des „offiziellen“ Lebens, der modernen, westlichen Zivilisation, der höheren Bildung (und damit der geschriebenen und gedruckten Literatur) dominierend ist.

Seitdem das Guarani 1992 zur kooffiziellen Sprache wurde und damit seinen festen Platz im Unterrichtswesen fand, hat zwar die Zahl der literarischen Publikationen –vor allem im Bereich der Lyrik– stark zugenommen, doch nur sehr wenigen Autoren ist es gelungen, sich aus der Enge der folkloristischen Formen zu befreien und das schöpferische Potential neu zu entdecken und weiterzuentwickeln, über welches die Wort- und Klangwelt des Guarani zweifelsohne verfügt. Unter ihnen ist Susy Delgado diejenige, der dafür verdienstermaßen nicht nur in Paraguay Anerkennung zuteil wurde: ihr Werk wurde 1992 anlässlich der Verleihung des internationalen Literaturpreises für Indigene Literaturen der renommierten Casa de las Américas gewürdigt. Eine dreisprachige Ausgabe von *Tataypype* mit englischer Version erschien 1998. Mit dem vorliegenden Bändchen, wird nun überhaupt der erste Versuch unternommen, das deutschsprachige Publikum mit direkt aus dem Guarani übertragener moderner paraguayischer Lyrik vertraut zu machen.

En *Tatapyýpe*, “sus poemas cerca del fuego”, aparece en insistentes cuadros la evocación de una forma de vida amenazada por el olvido. En tonos silenciosos sale a resonar el alma de un pueblo, que estuvo sin voz por mucho tiempo. Mientras estas voces se articulan poéticamente y en guaraní, lo hacen perfectamente en su forma propia, en la que sobre todo resaltan ritmo y musicalidad de la lengua ancestral.

Característico para la nueva lírica guaraní, es el estilo llamado *tangara*, que se define por versos muy cortos, muchas veces de sólo una palabra. Ejemplos para esto son los poemas 15 y 22. La traducción al alemán se esfuerza en mantener esa estructura y en general alcanzar una equivalencia de los versos. Por ello –de cuando en cuando– el traductor reconoce lo extraño en la sintaxis de la lengua a la que es traducida esta poesía.

Para el centroeuropeo, en su realidad cotidiana, en la que el mueble de cocina empotrado, su cocina y cafetera eléctrica son de una naturalidad patente, resultan extrañas la palabra y la imagen central del modo de vida de Susy Delgado. “Tatapy el lugar del fuego”, en el texto alemán, según el contexto son traducidos como fuego, lugar del fuego, o fuego de cocina: Fogón.

No un sencillo fuego al aire libre como podrían sugerirlo suposiciones que se aproximen al romanticismo indígena, sino la cocina sencilla a leña, en la que en la cocina campesina se calienta el agua para el mate y las comidas. Así es en el Paraguay y en otros países sudamericanos en los que se viven ciertamente noches de frío invierno. Es justamente ese el centro espiritual de la vivienda campesina alrededor del cual se reúnen las personas antes y después del trabajo, fuego cerca del cual se sientan los ancianos, lugar donde se cruzan voces y palabras (*ñe'ê*) y que van pasando de generación en generación.

Cada poema de Susy Delgado evoca una imagen acústica de la vida alrededor del fuego, que está extinguiéndose. Son textos de un alto encanto estético y despiertan sentimientos

In *Tatapyýpe*, ihren „Gedichten am Feuer“, erscheint in eindringlichen Bildern die Erinnerung an eine vom Vergessen bedrohte Lebensform. In leisen Tönen kommt die Seele eines Volkes zum Klingen, das lange Zeit ohne Stimme war. Sofern diese Stimme sich dichterisch und auf Guarani artikuliert, tut sie das in einer ihr durchaus eigenen Form, in welcher insbesondere Rhythmus und Musikalität der Ursprache als eigenständige Ausdrucksmittel zum Tragen kommen. Charakteristisch für die neuere Guarani-Lyrik ist ein mitunter als *tangara* bezeichneter Stil, der durch sehr kurze, häufig nur aus einem Wort bestehende Verse geprägt ist. Beispiele dafür sind etwa die Gedichte 15 und 22. Die Übertragung ins Deutsche bemüht sich, diese Struktur beizubehalten und generell eine Äquivalenz der Verszeilen zu erreichen. Eine dadurch mitunter zustande kommende Fremdartigkeit der Syntax wird bewusst in Kauf genommen.

Fremd ist dem Mitteleuropäer in seiner Alltagsrealität, in der Einbauküche, Elektroherd und Kaffeemaschine Selbstverständlichkeiten sind, auch das zentrale Wort und Bild der von Susy Delgado evozierten Lebenswelt: *tatapy*– die Feuerstelle, im deutschen Text, je nach Zusammenhang, mit Feuer, Feuerstelle oder Herdfeuer wiedergegeben. Nicht ein einfaches offenes Feuer, wie es von Indianerromantik genährte Vorstellungen suggerieren, sondern der einfache mit Holz befeuerte „Herd“, an dem in der bäuerlichen Küche das Wasser für den Mate-Tee erhitzt und die Speisen zubereitet werden: in Paraguay und vielen anderen Ländern Südamerikas (die durchaus auch nächtliche und winterliche Kälte kennen) auch das geradezu spirituelle Zentrum der ländlichen Behausung, an dem sich die Menschen vor und nach der Arbeit sammeln, an dem die Alten sitzen, sich die Stimmen und Worte (*ñe'ê*) kreuzen und von einer auf die andere Generation übertragen werden.

Jedes einzelne von Susy Delgados Gedichten evoziert ein (Klang-)bild des Lebens um ein Feuer, das im Verlöschen begriffen ist. Es ist von hohem ästhetischen Reiz, weckt nostalgische Gefühle. Die Texte drücken aber auch aus, dass diese „schöne alte Welt“, die

nostálgicos. Y tales textos también expresan que el bello viejo mundo es hoy de una pobreza material signada por la opresión.

Ojalá que a los pobres (*mboria hu*), los protagonistas de los poemas de fuego de Susy Delgado, puedan seguir el camino hacia una existencia mas humana y así, puedan salvar algo del calor del viejo Fogón.

Welt einer bedrückenden materiellen Armut ist. Den Armen (*mboriahu*) als Protagonisten von Susy Delgados „Feuerversen“ ist zu wünschen, dass sie auf dem Weg in ein hoffentlich menschenwürdigeres Dasein einiges von der Wärme des alten Herdfeuers hinüberretten können.

Wolf Lustig